

LOS SERVICIOS DE SALUD EN LAS GRANDES CIUDADES

*Antonio Yepes Parra **

El fenómeno social por medio del cual un alto porcentaje de la población se concentra en centros urbanos de gran magnitud, constituye un verdadero reto para los administradores de los servicios de salud estatales y muy especialmente si éstos desarrollan sus actividades en países pobres.

La concentración de la población en los núcleos urbanos llamados, casi en forma irónica, grandes ciudades ha predominado en Latinoamérica y a ello no ha sido ajeno nuestro país.

A pesar de ser una escueta e inocultable realidad social, en Colombia nuestras autoridades sanitarias a nivel nacional no han tenido en cuenta esta situación y tanto en los planes sectoriales como en la conformación del Sistema Nacional de Salud no se han trazado programas ni se han diseñado estrategias para afrontar los complejos problemas que presentan este tipo de comunidades.

A pesar de que los índices de fecundidad y natalidad han descendido en forma dramática en un corto período de tiempo, estas ciudades crecen a un ritmo vertiginoso debido fundamentalmente a un masivo proceso migratorio que trae la población campesina hasta los centros urbanos en la búsqueda de mejores condiciones de vida, falsa ilusión que sólo aumenta las frustraciones de la población, originando de paso bruscos traumatismos en una serie de comportamientos culturales y finalmente situando a importantes conglomerados en precarias situaciones.

Estos grupos de población, marginados, hacinados en asentamientos urbanos que no obedecen a una planificación, llamados ostentosamente "barrios sub-normales" por la gerentocracia, padecen todo tipo de

* Médico Salubrista y Dermatólogo. Ex-rector de la Universidad de Antioquia. Ex-decano de la facultad de medicina U. de A. Secretario de Salud y Bienestar Social del Municipio de Medellín.

problemas de salud pública. Desde los tradicionales problemas que siempre han afectado a los pobres de estos países, tales como la falta de agua potable y un adecuado sistema de disposición de las aguas de desecho, hasta complejos problemas originados en las condiciones de la llamada vida moderna.

En Medellín no se tiene siquiera la esperanza de resolver el problema de acueducto y alcantarillado debido a la equívoca política de las Empresas Públicas orientadas y dirigidas por organismos norteamericanos que les exigen autofinanciación a toda costa sin tener en cuenta criterios de tipo social para su programación.

El segundo tipo de problemas obedece a factores de gran multicausalidad en los cuales están involucrados aspectos del orden cultural, social y económico. Una población con altos índices de desempleo, sin seguridad ni recreación, sin transporte y sin acceso a los servicios públicos básicos, lógicamente presenta toda clase de patología. El alcoholismo, la farmacodependencia, las secuelas de la contaminación y la morbilidad y mortalidad por accidentes, envenenamientos y violencia han aumentado sus índices en forma impresionante. El último rubro ocupa en Medellín el primer lugar en las estadísticas de mortalidad.

Estos problemas demandan una administración de servicios de salud ágil, rápido, audaz y primordialmente con imaginación.

Esta última cualidad es absolutamente necesaria debido a la falta de experiencias en nuestro medio y a la carencia de normatividad por parte del gobierno nacional.

Para atender esta problemática, el administrador de salud de nuestras ciudades debe ingeniárselas para salir adelante, debido a que debe moverse también al nivel local en un terreno en donde todavía no tenemos adecuada planificación integral urbana y menos al nivel metropolitano.

A lo anterior es necesario sumar los problemas de Bienestar Social. Persiste la discusión acerca de si le corresponde afrontarlos al sector salud, en donde se destacan la atención del anciano y la protección de los niños abandonados.

Para enfrentar este complicado reto, hasta hace pocos años sólo se desarrollaban en nuestra ciudad actividades al nivel primario y al nivel terciario, a través de los Centros, Puestos de Salud y de los grandes Hospitales Universitarios.

No existía la posibilidad de atender el nivel intermedio o secundario, de tal manera que el nivel terciario lo debió asumir en detrimento de sus reales funciones al nivel de máxima tecnología.

La estrategia de las Unidades Intermedias Hospitalarias ha dado buenos resultados y ha permitido que este gran volumen de la demanda sea oportunamente atendido.

Con la nueva estrategia orientada a la creación de Metrosalud como un organismo autónomo, con personería jurídica y patrimonio propio se persigue poder afrontar esta gran responsabilidad en forma integrada, coordinada y con un mayor nivel de eficiencia.

Este organismo autónomo podrá superar los limitantes administrativos del municipio de Medellín y mediante una adecuada coordinación integrará los tres niveles de la atención médica con todo tipo de entidades ya sean de origen estatal, semioficial, del sector de la seguridad social y aún del sector privado.

Esta integración y coordinación de actividades a los diferentes niveles y por todo tipo de instituciones permitirá la racionalización de los recursos, con mejores rendimientos y menores costos. La utilización de una de las Unidades Intermedias como Centro de referencia para pacientes traumatizados es un buen ejemplo de lo anteriormente afirmado.

Metrosalud, como parte del Sistema Nacional de Salud, debe reclamar los recaudos que le corresponden a Medellín y al Área Metropolitana, los cuales le han sido negados en forma injusta por parte del gobierno nacional.

Esta estrategia de Metrosalud, ha salido adelante a pesar de una gran cantidad de obstáculos y dificultades. Merecen destacarse la total indiferencia y falta de apoyo del Ministerio de Salud Pública y las rencillas y envidias propias de la politiquería provinciana. Estas últimas eran de fácil previsión pero las primeras todavía nos sorprenden.

Si la idea original se respeta y en su organización y reglamentación no influyen otro tipo de intereses diferentes al bienestar de la comunidad, ella permitirá que los problemas de salud de esta ciudad sean mirados en forma conjunta y global, sin perjuicios y rivalidades institucionales y se logrará el objetivo fundamental de todos quienes participamos en la administración de este tipo de servicios, ofrecer una mejor atención a la población de escasos recursos económicos.